

La crisis ha cambiado la demanda de formación. Lo que ahora buscan los alumnos es una formación eminentemente práctica. Carlos Martínez, director general del Instituto Madrileño de Formación (IMF), que acaba de poner en marcha el primer Máster de Emprendimiento y Trabajo Autónomo como resultado de los acuerdos con ATA y EOI, señala

que con este programa “queremos dar un empuje a aquellos pequeños empresarios que no han tenido la oportunidad de tener una formación global”. Y afirma que, en general, el español es de mentalidad emprendedora, aunque hasta ahora, el autónomo ha estado completamente desprotegido. IMF facturó 12 millones de euros en 2013.

**Carlos Martínez, director general del Instituto Madrileño de Formación (IMF)**

## “Hasta ahora, el autónomo estaba completamente desprotegido”

■ **Marce Redondo**

— **¿Qué cambios han experimentado los programas de formación con la crisis?**

— Este ciclo económico ha hecho que el alumno se vuelva eminentemente práctico. Hace ocho o diez años se podía matricular un alumno en filosofía oriental; esto ha desaparecido. Ahora lo que ese alumno necesita es algo que le proporcione trabajo cuando finalice sus estudios. Esto ha hecho que, al menos en nuestra estrategia, nos centremos más en productos generalistas que sabemos tienen salida en el mercado laboral. Nosotros tenemos una bolsa de trabajo bastante importante y vamos diseñando nuestra oferta formativa en función de las tendencias que demanda el mercado. Lo hacemos al revés, de forma que invirtiendo el sentido aseguramos que todos nuestros alumnos tengan, al menos, prácticas cuando acaben.

— **¿Qué demanda el mercado?**

— Todo aquello relacionado con temas sanitarios y marketing online. Hay un déficit importante de profesionales en estas áreas. Hasta la panadería de la esquina se da cuenta de que tiene que estar en internet. Se ha estandarizado tanto el uso de la publicidad por internet que cada vez más se requiere ese perfil. Es una nueva profesión que se ha empezado a demandar en los últimos tres o cuatro años y eso hace que sea mayor la oferta de puestos que la demanda de profesionales. También hay demanda en temas de energía, aunque ahora desgraciadamente en renovables, con la incertidumbre de la eliminación de las primas, ha bajado un poco esa demanda, pero en años anteriores ha sido un producto estrella. Después, lo tradicional. No decaen los MBA, recursos humanos..., que se mantienen estables en el tiempo. Puede decirse que son programas anticíclicos porque la gente cuando se queda en el paro aprovecha para formarse. Nosotros hemos logrado un equilibrio entre la calidad, el precio y el prestigio del título que se otorga y eso hace que no solo no hayamos disminuido sino aumentado el número de alumnos.

— **¿Tienen muchos alumnos que proceden de las filas del paro?**

— Sí, porque mucha gente, cuando se queda en paro, estudia. Cada vez más tenemos un perfil de profesional desempleado con más de 40 años, que ha intentado reincorporarse al mercado laboral por cuenta ajena, pero se ha dado cuenta de que no es fácil. En estos casos, lo que hacemos es reconducirlos para que monten su propio negocio.

— **IMF imparte el primer Máster de Emprendimiento y Trabajo Autónomo ¿en qué consiste?**

— Este master lo estamos haciendo con ATA, la organización de autónomos, y con la Escuela de Organi-

zación Industrial (EOI). Pretendemos dar un empuje a todos aquellos pequeños empresarios que no han tenido la oportunidad de tener una formación global, y que no saben de gestión empresarial, pueden saber mucho de su actividad pero les falta conocimientos para gestionar su negocio. Con ello, intentamos orientarles en temas de gestión empresarial global. Pero, además, les ayudamos a hacer un plan de negocio para su empresa, a reorientar el negocio en caso de que no funcione adecuadamente. En definitiva, ofrecemos no solo formación sino también una consultoría a medida. Muchas veces, el problema con que se encuentra el alumno cuando hace un curso es que parece que está orientado para montar Acciona o Telefónica. No somos capaces de bajar a ese nivel que es el habitual en la empresa española, es decir, empresas de seis trabajadores. Nosotros nos ponemos al nivel del empresario en el mejor sentido, hablamos su mismo lenguaje, tenemos consultores que han trabajado prácticamente en todos los sectores y son capaces de bajar a la arena y ver sus necesidades. El resultado final es bueno. La mayoría son asociados de

**“Nos centramos más en programas generalistas que sabemos que tienen salida en el mercado laboral”**

**“Cada vez más tenemos un perfil de alumnos que se han quedado en paro con más de 40 años”**

ATA y también tenemos muchos hijos de emprendedores y jóvenes que se hacen cargo del negocio familiar.

— **Para ser emprendedor es necesario algo más que formación ¿qué falta en España?**

— Hay una cuestión psicológica. En España, al contrario que en los países anglosajones, se tiene mucho miedo al fracaso. No nos olvidemos que en España, aunque ahora con la Ley de Emprendedores han cambiado las cosas un poco, cuando a un autónomo le sale mal su negocio se queda hipotecado de por vida. Ahora, en la Ley de Emprendedores hay un artículo en el cual se limita la responsabilidad; por ejemplo, la casa o el vehículo de trabajo son inembargables, parece que los autónomos van a tener derecho a desempleo, etc. Es decir, creo que si este tipo de cuestiones se van puliendo poco a poco será muy positivo. Hasta ahora, el autónomo estaba completamente desprotegido, cuando



FERNANDO MORENO

### AL TIMÓN

Alicantino, **Carlos Martínez**, es licenciado en Derecho. Completó su formación académica con un MBA en el IE, un máster de Prevención de Riesgos Laborales en Icade y otro de Gestión Integral de Sistemas en CEU-

San Pablo. Actualmente se encuentra escribiendo su tesis sobre el impacto de la formación en prevención de riesgos laborales en el trabajador. “Lo que estoy evaluando es si realmente todo el esfuerzo económico

que se ha hecho en esta materia ha servido para reducir el número de accidentes laborales. Y creo que se podría haber invertido mejor”. Viaja mucho y el poco tiempo libre de que dispone lo dedica a su familia. Tiene tres hijos.

cierra un negocio le cae una losa encima como, por ejemplo, tener que pagar finiquito a los trabajadores aunque esté arruinado. Esto hace que la gente se lo piense dos veces a la hora de montar un negocio. Además, en general, el español es cómodo en ese sentido, prefiere tener una

nómina, pero este ciclo económico ha hecho que todo esto esté cambiando. En general, el español es de mentalidad emprendedora, tiene imaginación y capacidad para crear; somos muy creativos, algo que en otros países no pasa. Probablemente, las medidas legales ayuden

a que eso cambie. Lo cierto es que aunque se está haciendo una gran bola con el tema de los emprendedores, en España las que crean empleo son las pymes, las grandes empresas no solo no van a crearlo sino que lo están destruyendo.

— **¿Cómo están evolucionando los proyectos internacionales de IMF?**

— En China siempre hay que estar pendiente de los vaivenes legales, pero hemos conseguido cierta estabilidad. Tenemos dos master con unos 150 alumnos, con lo cual está funcionando relativamente bien. Latinoamérica es un mercado más fácil. Es lento, los tiempos son distintos, aunque es el mismo idioma las diferencias culturales son tremendas. Hay que llegar con una mentalidad muy abierta, sin pensar que estamos por encima de nadie, que es un mal muy común entre los empresarios españoles. Tenemos que ir con toda la humildad del mundo. Nuestra educación les interesa mucho porque saben que tenemos un buen modelo educativo.

— **Como consultor para grandes empresas en prevención de riesgos laborales ¿cómo ha afectado la crisis a los presupuestos en esta materia?**

— Se han reducido drásticamente los accidentes desde que empezó la crisis, pero porque la actividad de la construcción se ha reducido prácticamente a cero, que es la que aglutinaba la mayor parte de los accidentes. Entonces, realmente no ha habido un cambio de tendencia, no

**“En España, cuando a un autónomo le sale mal su negocio, queda hipotecado de por vida; se tiene mucho miedo al fracaso”**

es que estemos más mentalizados de la importancia que tiene la prevención. Con la crisis, uno de los sitios donde se ha dejado de invertir es en seguridad laboral. El empresario lo ve como un coste no como una inversión.

— **¿Considera que la internacionalización de las empresas españolas no ha sido tan exitosa como parecía?**

— En España nos acomodamos a nuestro entorno y solamente salimos cuando no tenemos más remedio y, normalmente, ya es tarde. No ha sido tan brillante en general como puede parecer; hay ejemplos concretos, no estoy desvelando ningún secreto. Pero también hay muchos éxitos. A las que más les ha costado ha sido a las que han salido las últimas. Ha salido mucha gente fuera y el mercado empieza ya a estar un poco saturado de profesionales y empresas españolas, porque lo que hace cinco años se veía como una bendición porque llegaba mano de obra muy cualificada con un conocimiento que en muchas ocasiones en esos países no había, se ha vulgarizado. Entonces, las empresas que lo están intentando ahora, salvo segmentos muy determinados, llegan tarde, y además se ha intentado establecer un idiosincrasia que en España les ha funcionado y que fuera no está funcionando, como viendo en el Canal de Panamá. Con esa filosofía es difícil que los proyectos sean rentables. En cambio, insisto, tenemos muchos casos de éxito, muchas empresas que están funcionando muy bien.

— **¿Cuál ha sido la facturación del pasado ejercicio?**

— Hemos cerrado 2013 con una facturación de algo más de 12 millones de euros.